

Orando el Salmo 71

- ❖ En la dificultad de la vejez, o en un tiempo sin fuerzas, el cristiano debería recurrir continuamente al Señor.
- **El cristiano envejecido o sin fuerzas recurre continuamente al Señor, recordando lo que Él ha hecho en el pasado.**
 - Dios es nuestra esperanza ahora, porque siempre ha sido nuestra seguridad y confianza desde la juventud. Cuando aún estábamos todavía en el vientre, antes de nacer, Dios tenía Su mano sobre nosotros para protegernos y prepararnos para Su salvación.
 - “Porque Tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, seguridad mía desde mi juventud. En Ti he sido sustentado desde el vientre; de las entrañas de mi madre Tú fuiste el que me sacó; de Ti será siempre mi alabanza” (**versículos 5-6**).
 - Si Él estaba sustentándote cuando estabas en el vientre, ¿crees que va a dejar de hacerlo ya que estás en la vejez- o en la enfermedad que también te está robando tus fuerzas? Dios no es un hombre para cambiar así- Dios es fiel a Sí mismo, fiel a Sus promesas, siempre. No te dejará.
- **El cristiano envejecido o sin fuerzas recurre continuamente al Señor, mirando hacia el futuro.**
 - El salmista quería usar la experiencia de su vejez- sus años que ha conocido a Dios- para enseñar y animar a la siguiente generación.
 - “Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado Tus maravillas. Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie Tu poder a la posteridad, y Tu potencia a todos los que han de venir” (**versículos 17-18**).
- **El cristiano envejecido o sin fuerzas recurre continuamente al Señor, alabando a Dios en el presente.**
 - No importa su edad, no importa su estado físico, el cristiano puede esperar siempre, y alabar a Dios más y más en su vida.
 - “Mas yo esperaré siempre, y Te alabaré más y más” (**versículo 14**).
- ❖ Aun en la vejez- aun sin fuerzas- podemos, y deberíamos, seguir alabando a Dios- “Mis labios se alegrarán cuando cante a Ti, y mi alma, la cual redimiste” (**versículo 23**).

Ejemplo de cómo orar: “Nuestro Dios, confiamos en Ti, nuestro refugio. En nuestra vejez, o en tiempos sin fuerzas, socórrenos y líbranos en Tu justicia. Sé para nosotros una roca de refugio, a donde podemos recurrir continuamente.

Has estado con nosotros desde nuestra juventud- desde la niñez- aun cuando nacimos, allí estabas, protegiéndonos y guiándonos. Ahora en el tiempo de la vejez, cuando nuestra fuerza se acabare, no nos deseches ni nos desampares.

A veces nos sentimos no solamente débiles, sino también bajo ataque, y solos. Señor, no Te alejes de nosotros; acude pronto en nuestro socorro. Sean avergonzados y perezcan nuestros adversarios. Y así Te alabaremos más y más, publicando Tu justicia y Tus hechos de salvación todo el día.

Oh Dios, nos has enseñado y nos has mostrado Tus maravillas. Ahora en la vejez y las canas, oh Dios, no nos desampares, hasta que podamos anunciar Tu poder y Tus atributos a la siguiente generación. Señor, haz que en nuestra iglesia los grandes y los jóvenes trabajen juntos, compartiendo sabiduría y fuerzas, para el avance de Tu reino.

Te alabamos, oh Dios, y nuestros labios se alegran cuando canten a Ti. Nos has redimido, y Te alabaremos para siempre. Amén.”